

# Distancia entre viviendas y gestión del combustible: las claves para reconstruir los sectores siniestrados

Maria José Villagrán  
 prensa@latribuna.cl

**L**a reconstrucción tras los incendios forestales que han afectado a distintas comunas del país se perfila como uno de los mayores desafíos de los próximos meses.

Se estima que los incendios forestales recientemente registrados en las regiones de Biobío y Ñuble dejaron más de 500 viviendas destruidas. En la provincia de Biobío, la comuna de Laja inició el proceso de reconstrucción, con 14 viviendas con daño total confirmadas y entre 200 y 250 familias afectadas de manera directa.

Al respecto, la docente investigadora de la Universidad del Desarrollo (UDD) e investigadora del Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres (Cigiden), Constanza González, subrayó que este proceso no solo debe responder a la urgencia habitacional, sino también a la reducción del riesgo futuro.

“La reconstrucción es un tremendo desafío que se viene ahora. Hasta la fecha van más de 500 viviendas destruidas y ese número probablemente va a seguir aumentando”, señaló la especialista.

## TENSIÓN ENTRE RAPIDEZ Y SEGURIDAD

Constanza González detalló que son varios los desafíos que se deben considerar de manera paralela al momento de construir

La densidad habitacional fue un factor clave en la propagación del fuego en los megaincendios que azotaron a la región. Para la etapa que viene, experta sugiere separar las casas lo suficiente para reducir el riesgo de alcance por pavesas y mantener una “zona defendible” libre de leña, bodegas y pastizales.



LA ESPECIALISTA SUBRAYA QUE LA reconstrucción debe incorporar reducción del riesgo desde el inicio con lineamientos de planificación.

nuevas viviendas.

“Por una parte, está el desafío inmediato de que la gente necesita una solución de emergencia rápida y, por otra parte, la necesidad de reconstruir de manera más segura, incorporando la reducción de riesgo en la forma en que se hace la reconstrucción”, precisó.

González enfatizó que existe una tensión permanente entre la rapidez y la seguridad. Ante ello, recalcó que la reducción del riesgo debe incorporarse

desde el inicio en los procesos de reconstrucción.

## LINEAMIENTOS DE PLANIFICACIÓN

Desde la planificación urbana, la investigadora explicó que, si bien cada territorio presenta realidades distintas, existen lineamientos generales que pueden contribuir a una mayor seguridad frente a los incendios forestales.

“En términos generales, hay que tener como lineamientos de diseño una planificación que ayuda a que las zonas estén más seguras. Esta distancia puede ser un cortafuegos pero también pueden ser otras cosas, como un área verde, un elemento de vialidad o algo que separe el combustible, el bosque y las plantaciones de las casas”, explicó González.

Por otra parte, agregó que dentro del barrio, propiamente tal, es necesario cuidar la distancia entre las viviendas y la densidad de construcción.

“Cuando las viviendas están muy cerca una de otra, si se quema una casa es muy fácil que el incendio avance hacia la otra”,

González apuntó a la accesibilidad como uno de los principales problemas.

“Hay que ponerle harto énfasis en mejorar lo más posible la trama vial, para que ojalá haya redundancia de rutas. Es decir, más de una alternativa para salir del lugar por si una de las calles se compromete en caso de incendio”, sostuvo.

## GESTIÓN DEL COMBUSTIBLE

En sectores rurales, la experta destaca la relevancia del manejo del entorno inmediato de las viviendas.

“La gestión del combustible y el manejo de la vegetación alrededor de las casas es importante. No solo hablamos de vegetación, sino también de bodegas, pilas de leña o escombros. Todo eso influye mucho en cuán probable es que la casa se queme o no”, advirtió, a la vez que enfatizó en la necesidad de mantener áreas despejadas alrededor de las viviendas.

## DISEÑO Y MATERIALES

El diseño y los materiales de construcción también cumplen un rol clave en la reducción del riesgo.

“La forma de la casa debe ser, ojalá, lo más sencilla posible, para que acumule menos material, hojas y pavesas en caso de un incendio. También, que los materiales posean mayor resistencia al fuego”, explicó González.

Finalmente, la investigadora plantea que la reconstrucción representa una oportunidad para avanzar más allá de la reposición de viviendas.

“Se puede mejorar la calidad de vida de las personas y la condición de riesgo en la que vivían. Ojalá que la reconstrucción sirva para aquello”, concluyó.



MANTENER DESPEJADAS LAS ÁREAS alrededor de las viviendas es clave, dado que bodegas, pilas de leña y escombros influyen en la probabilidad de incendio.

## FUNCIONAMIENTO EN EMERGENCIA

Otro aspecto por considerar al momento de la reconstrucción es cómo va a funcionar cada sector en caso de una emergencia.

En este sentido, la académica puntualizó que es necesario pensar “cuáles son las vías de evacuación, cómo se puede abastecer la zona de agua para emergencia y cómo podrían acceder los servicios de emergencia a la posible fuente de fuego. Todo eso se puede ir incorporando en el diseño durante la reconstrucción de estos barrios”.

En zonas de cerro, como ocurre en comunas de las provincias de Biobío y de Concepción,

“Por una parte, está el desafío inmediato de que la gente necesita una solución de emergencia rápida y, por otra parte, la necesidad de reconstruir de manera más segura, incorporando la reducción de riesgo en la forma en que se hace la reconstrucción”

Constanza González, docente de la UDD e investigadora de Cigiden

